

II CONGRESSO INTERNACIONAL

ENSINO MÉDIO E
EDUCAÇÃO INTEGRAL
NA AMÉRICA LATINA:
DEMOCRACIA, DIREITOS E REFORMAS EDUCACIONAIS


Currículo, Memórias e Narrativas
em Educação
Grupo de Pesquisa CNPq


Programa de Pós-Graduação
EDUCAÇÃO
Mestrado e Doutorado
15 anos


UNISC
UNIVERSIDADE DE SANTA CRUZ DO SUL

Una escuela secundaria para jóvenes del siglo XXI en Argentina: actualizaciones necesarias en la formación docente inicial y el currículum

Fernández Gimena Inés

gimefernandez157@gmail.com

Los cambios estructurales del capitalismo en las últimas décadas, la transformación del Estado nacional, las tensiones entre lo global y lo local, los procesos de desregulación, descentralización y privatización, han incidido en la reconfiguración de las relaciones entre sociedad y educación. En Argentina, la influencia de organismos internacionales contribuyó a la conformación de una agenda educativa que contemple la reforma de los marcos regulatorios como así también una redefinición de sentidos, discursos y/o prácticas asociadas a la educación en nuestro país.

La educación no se mantiene ajena a las transformaciones socioculturales, económicas, políticas y al avance tecnológico que ha tenido lugar en las últimas décadas. A partir de la pregunta ¿qué saberes y experiencias se ponen en valor para formar un docente? se pretende analizar los principales debates sobre la formación docente en la actualidad, tomando en consideración las políticas públicas y las prácticas educativas que se llevan adelante en lo cotidiano. La hipótesis que guía la presentación gira en torno a la necesidad de una revisión de las tradiciones académicas y lineamientos políticos que sustentan la formación docente frente a los desafíos que traen aparejadas las transformaciones sociales, económicas, políticas y tecnológicas del siglo XXI.

En definitiva, el objetivo de este trabajo es instalar la formación docente -inicial y continua- en el campo de las Ciencias Sociales como una temática que requiere una revisión crítica en pos de las necesidades de la sociedad contemporánea, en general, y de la educación en particular.

En la actualidad, se requieren nuevas estrategias de trabajo al interior de los espacios curriculares para brindar a los jóvenes las competencias y habilidades necesarias que les permitan desempeñarse en una sociedad en constante redefinición. Desde el

discurso, se reconoce la necesidad de mejorar la calidad de la enseñanza, adaptándola a los requerimientos de una sociedad digital e interconectada.

Pedró (2017) sostiene que sin una modificación en los contenidos curriculares, las estrategias de enseñanza -entre otros aspectos, que se traduzca en más y mejores competencias para los estudiantes, será difícil que los jóvenes puedan aprovechar las oportunidades que ofrecen la sociedad interconectada y la economía del conocimiento.

Identifica tres pilares fundamentales para la mejora de la calidad de la enseñanza: incorporar nuevas metodologías que posibiliten el desarrollo de las competencias de los estudiantes; formación de docentes competentes, capaces de generar mayores oportunidades de aprendizaje; y uso de las tecnologías de la información y la comunicación que configuren entornos facilitadores de procesos educativos.

En el contexto actual, la educación se ha convertido en un derecho y un bien común a todas las personas. La escuela se basa sobre los pilares de la inclusión, la obligatoriedad y la equidad, en el intento de compensar las diferencias socio-estructurales de origen. Sin embargo, el currículum escolar continúa siendo un modelo rígido, en donde los márgenes de acción de los actores educativos institucionales se encuentran restringidos y/o limitados. Los docentes se presentan todos los días frente a un grupo de estudiantes, con la tarea de enseñarles cierto contenido -prescriptivo- y con la intención de ayudarlos a tratar con cuestiones y desafíos que, en esta sociedad interconectada, son cada vez más complejos. Es en esa práctica docente cotidiana, que dialoga entre lo normativo y las necesidades institucionales particulares, en donde se pretende hacer énfasis.

Ahora bien, ante la redefinición de las demandas y necesidades de la sociedad a la educación ¿cómo se forma un docente “competente”? A partir de la lectura y el análisis de las producciones de diversos autores, se puede decir que, en líneas generales, la formación de un docente es un proceso complejo, que atraviesa distintas etapas y se mantiene a lo largo del tiempo. Valliant y Marcelo (2015) identifican cuatro etapas:

- el tiempo que transita en el sistema educativo como estudiante;
- la formación docente inicial (ya sea en institutos terciarios o en universidades);
- la experiencia profesional al desempeñarse como docente;
- la formación docente continua o en servicio.

En cada una de esas instancias, el docente atraviesa experiencias que dejan huella en su subjetividad y contribuyen a delinear el perfil del profesional de la enseñanza. Independientemente de la importancia de cada una de las etapas en la constitución de ese

“ser docente”, el tránsito por la formación docente inicial tiene un peso determinante. Esto se debe a que configura los núcleos de pensamiento, posicionamiento político, conocimientos y prácticas específicos, al mismo tiempo que habilita para el desempeño efectivo en el sistema educativo.

Tal como se mencionaba anteriormente, en la práctica cotidiana de las instituciones educativas, los docentes se encuentran frente a la necesidad de poner en diálogo lo normativo, un currículum prescriptivo, con las demandas de los y las estudiantes ligadas a los desafíos de la sociedad contemporánea.

En la mirada de las políticas educativas, la formación docente se ha considerado un motor necesario para acompañar reformas educativas. Sin embargo, se evidencia una revisión de los marcos curriculares, que no va acompañada de una transformación sustancial del modelo de formación docente, la organización de los institutos de formación, el equipamiento para la formación de los profesionales, entre otros aspectos.

En síntesis, una rápida mirada sobre los problemas de la enseñanza en la actualidad nos lleva a reflexionar críticamente sobre las propuestas que los docentes desarrollan en sus aulas. La rapidez, la urgencia, la imposibilidad de encontrar tiempos para compartir, atentan contra las posibilidades de trabajo colaborativo entre docentes, entre instituciones, al interior del salón de clases. Y con ello, el *acto pedagógico* (Souto, 1993), entendido como el encuentro interpersonal que se estructura en función del saber, y en el que es necesario que exista una intencionalidad, un contenido, tareas, procedimientos y recursos, se vuelve mecánico y rutinario aunque se utilicen herramientas novedosas.

Resulta imprescindible una revisión de los supuestos docentes sobre la enseñanza y el aprendizaje, una reestructuración de la formación docente inicial, desde sus bases. Acompañar este proceso por una actualización de los contenidos curriculares, y las estrategias de enseñanza que éstos requieren. Tomar en consideración los lineamientos de política educativa -nacionales e internacionales-, que delinear las agendas de acción de los Estados, como así también el financiamiento para las instituciones y su equipamiento, entre otros aspectos que en muchas ocasiones no son tenidos en cuenta al momento de planificar las reformas educativas.

Sin una problematización y reflexión crítica de las prácticas que se llevan a cabo actualmente no se puede pensar en la creación de climas de trabajo que habiliten el

aprendizaje significativo de contenidos, estrategias y competencias por parte de los jóvenes, tal como lo requieren los nuevos contextos socioculturales.

Palabras clave: Formación docente; Currículum; Prácticas educativas; Educación secundaria

REFERENCIAS:

Gvirtz, S. y Palamidessi, M. (2012). *El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza*. (3ª ed.). Buenos Aires: Grupo Editor Aique.

Lion, C. (2017). “Tecnologías y aprendizaje: claves para repensar la escuela”. En Montes, N. (comp.) (2017). *Educación y TIC: de las políticas a las aulas*. Buenos Aires: EUDEBA.

Maggio M. (2012). *Enriquecer la enseñanza: los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós.

Maggio, M. (2017). “Prácticas de enseñanza reinventadas en los ambientes de alta disposición tecnológica. Las condiciones que sostienen la creación pedagógica”. En Montes, N. (comp.) (2017). *Educación y TIC. De las políticas a las aulas*. Buenos Aires: EUDEBA.

Marano, G. (2019). Clase 1: La formación de un/a docente y los vínculos con el conocimiento. [Seminario Políticas de Formación, Currículum e identidades docentes]. Especialización en Pedagogía de la Formación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

Pedró, F. (2017). *Tecnologías para transformar la educación*. España: Fundación Santillana.

Sevilla Godínez, H. (coord.) (2017). *Educación en la era digital. Docencia, tecnología y aprendizaje*. México: Editorial Pandora.

Souto, M. (1993). *Hacia una didáctica de lo grupal*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Terigi Flavia (2009). La formación inicial de profesores de Educación Secundaria: necesidades de mejora, reconocimiento de sus límites. *Revista de Educación* N°350. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.

Vaillant, Denise y Marcelo, Carlos (2015). *El ABCyD de la Formación Docente*. Madrid: Narcea.